



SEP

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011**

*Influencia
de la disciplina
en el aprendizaje escolar*

**TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADO EN EDUCACION BASICA**

José Luis Torres Pérez

Aguascalientes, Ags., Julio de 1996

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 30 de julio de 1996

C. PROFR.(A) JOSE LUIS TORRES PEREZ
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

LA DISCIPLINA Y SU INFLUENCIA EN EL APRENDIZAJE ESCOLAR

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

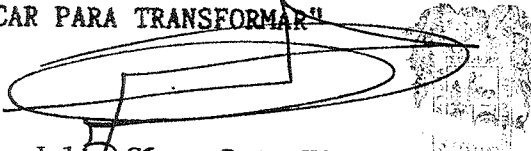
Ricardo Lara Elías

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


Mtro. Julio César Ruiz Flores Dueñas
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.
BY COMISION DE TITULACION
AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. TRABAJO ESCOLAR.....	11
A- LA DISCIPLINA EN EL TRABAJO.....	14
B- EL DESARROLLO DEL ESCOLAR.....	16
1. Concepción sobre el proceso enseñanza- aprendizaje.....	18
2. El desarrollo mental del niño.....	18
C- EL PAPEL DEL MAESTRO DESDE LA PEDAGOGIA OPERATORIA.....	25
1. Rol del maestro.....	25
2. Rol del alumno.....	28
3. Rol de los padres.....	30
II. DISCIPLINA ESCOLAR	
A- ENFOQUE TRADICIONALISTA.....	32
B- ENFOQUE DE LA ESCUELA NUEVA.....	34
CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS.....	43
BIBLIOGRAFIA.....	45

INTRODUCCION

A través de mi experiencia docente, he observado que uno de los principales problemas que se presentan en el aula, es el de la indisciplina escolar.

Tradicionalmente el docente ha actuado de manera impositiva, hacia el alumno, en relación a la problemática que éste tiene, esto ha provocado que los problemas no se resuelvan satisfactoriamente, puesto que el alumno al estar condicionado con anticipación por personas externas a él, no actúa libremente en la resolución de problemas que afectan directamente su vida personal.

Esta situación practicada en el pasado y aún en el presente por casi la mayoría de los maestros ha traído como consecuencia una falsa concepción de lo que significa la disciplina en el aula escolar, formándose hoy en día, uno de los principales y más generalizados problemas educativos.

Para lograr un cambio en la conducta del menor se hace necesario comprender, conocer y actuar sobre nuestra realidad educativa de una manera directa, comenzando por la conscientización del magisterio.

Los alumnos, posteriormente conscientizar a padres de familia y así de manera conjunta trabajar en la búsqueda de la transformación de la realidad existente en nuestro ámbito de acción.

Para introducirnos de manera general a los diferentes autores que anteriormente han tratado el tema de la disciplina escolar, haré mención de algunos de ellos y de las fuentes bibliográficas donde podemos encontrar las opiniones e ideas que cada uno tiene sobre el tema que abordaré en este trabajo de investigación, para el cual he elegido el tema que trata de la disciplina y su relación con el aprendizaje escolar.

En primer término mencionaré a un notable educador mexicano Antonio Ballesteros y Usano, autor del libro "organización de la escuela primaria", el cual aborda el tema de la Disciplina y Educación moral en el capítulo III; este autor nos habla a grandes rasgos de la función del ambiente escolar en la organización disciplinaria, evolución y concepto de la disciplina escolar, y menciona dos tipos de disciplina; coactiva. Premios y castigos y disciplina funcional. Nos habla también de la organización de la disciplina y sus factores esenciales; así mismo,

menciona la relación de cooperación en la disciplina, así como del papel que debe tener la familia en la organización de la disciplina, así como del papel que debe tener la familia en la organización de la disciplina (Cfr. Ballesteros, 1975:61-64).

El gran pedagogo Celestin Freinet en su libro titulado "Técnicas Freinet de la escuela primaria", nos habla en uno de sus artículos sobre la disciplina escolar y la autoridad del maestro, y concibe a la disciplina escolar como la consecuencia natural de una buena organización del trabajo cooperativo y del clima moral de la clase (Cfr. Freinet, 1987:35-36).

David Fontana en "La disciplina en el aula" trata el tema de la disciplina buscando las causas que originan los problemas del control de la clase, propone también estrategias para su solución desde el punto de vista conductista, cognitivo y técnicas de gestión, además analiza las conductas del profesor y el autogobierno de éste (Cfr. Fontana, 1986:7-183).

En el volumen de Grupos y Desarrollo, Makarenko, citado por Jesús Palacios, desarrolla el tema de la disciplina desde una perspectiva socialista definiendo a

ésta, como una disciplina consciente férrea, estricta y rigurosa.

A. C. Neill, cit. por Jesús Palacios en el libro "La Cuestión Escolar" críticas y alternativas hace mención de la forma en que interpreta a la disciplina, siendo ésta como una autorregulación del alumno, síntesis de la libertad y el autocontrol, así como una autonomía, que significa el derecho del niño a vivir libremente, sin ninguna autoridad en las cosas psíquicas y somáticas.

Piaget, cit. por Jesús Palacios, en "la cuestión escolar" (1989) nos habla del tema antes citado, centrando su idea en el trabajo por equipos y el autogobierno como cuestiones esenciales para la práctica de la escuela activa. También se inclina por la aplicación de una disciplina interna que nazca de la vida social del niño, menciona también que la autoridad del maestro y la cooperación de los niños entre ellos pueden llegar a ser complementarios (Piaget, cit. Palacios, 1989:83)

En lo personal decidí elegir el tema de la disciplina escolar por considerar que cuento con algunos antecedentes que me pueden ser de mucha importancia en la realización de esta investigación, ya que se puede establecer una estrecha

relación entre los elementos teóricos existentes con la experiencia personal adquirida a través del desarrollo de la docencia en la escuela primaria.

Una de las cosas que me impulsaron a desarrollar el tema de la disciplina, fue la ventaja que representa el contar con el proyecto de seminario, en el que desarrollé una propuesta pedagógica que trata el mismo tema.

Así mismo, desde un principio me interesó bastante este problema, ya que actualmente en lo personal, representa un gran obstáculo para lograr un aprendizaje escolar completo en los educandos.

La experiencia adquirida a través del trabajo diario, la observación, los estudios teóricos que se van realizando así como la experiencia y creatividad de los compañeros maestros, nos señala que la problemática educativa es muy amplia y los problemas más comunes son:

La indisciplina de los alumnos que afecta directamente en su aprendizaje escolar.

El trabajo que pretendo realizar surge de un análisis profundo de mi labor docente, con la finalidad de descubrir la problemática más urgente que tengo en el aula. Llegué a la conclusión de que este era el problema de la

indisciplina; que en lo particular me parece uno de los más importantes en los grupos con los cuales trabajo.

Actualmente, la mayor parte de los alumnos con los que trabajo muestran problemas de indisciplina, de desorden y distracción hacia las actividades escolares, es por este motivo que deseo realizar el trabajo de investigación, relativo a esta problemática y defino mi tema como "La disciplina y su influencia en el aprendizaje escolar".

Dado que uno de los principales problemas que he observado, a través de los años de servicio que llevo laborando, ha sido precisamente el de la indisciplina escolar, situación que ha provocado en mí una gran inquietud y al mismo, tiempo me ha impulsado a buscar estrategias nuevas con la finalidad de solucionarlo definitivamente.

Deseo investigar las causas que originan este problema, a fin de reunir un mayor número de elementos teóricos que me permitan proponer actividades escolares más acordes a las características psicológicas del niño, según el desarrollo que estos tengan.

Es necesaria una investigación organizada del problema expuesto, con el propósito de obtener una fundamentación

teórico-práctica completa que conlleve a una práctica docente y un aprendizaje escolar más eficientes.

Mediante el desarrollo de esta investigación pretendo lograr una mejor comprensión y adecuación de los conocimientos en mis alumnos, que éstos encuentren en las actividades escolares, interés, satisfacción y aprovechamiento y así puedan relacionar lo que aprenden en la escuela y su vida cotidiana, es decir, que sean significativas.

A nivel escuela quiero contribuir a disminuir el problema de las indisciplina, proporcionando a mis compañeros docente algunas herramientas que les permitan mejorar la indisciplina en sus grupos.

Es por ello que los objetivos que persigo con el presente trabajo podrían sintetizarse en los siguientes:

- Mejorar las relaciones sociales interpersonales de los alumnos por medio de la cooperación y el trabajo escolar a fin de evitar las manifestaciones de indisciplina que se dan entre ellos.

- Adquirir los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para comprender las posibilidades que puede llevar a cabo el niño y a a vez sean de interés y de

utilidad.

- Analizar desde el enfoque de algunos teóricos que plantean a la disciplina como elemento importante en el aprendizaje.

- Contribuir con mi trabajo a que otros docentes puedan disminuir los problemas de indisciplina en sus grupos.

Dado que el contexto es importante para el desarrollo de la práctica creo necesario plantear que la realidad educativa de nuestras escuelas en la actualidad, presentan una imagen muy deteriorada plagada de problemas de toda índole.

La comunidad en la que se encuentra ubicada la escuela se llama "Amapolas del Río" y pertenece al municipio de San Francisco de los Romo, Ags., cuenta con una población de 400 habitantes, siendo la mayoría agricultores o jornaleros que no perciben un salario permanente, situación que provoca que la población cuente con muy pocos recursos económicos. Algunas gentes se ven en la necesidad de emigrar a otros lugares en busca de mejores condiciones de vida.

Como consecuencia de a pobreza de la población, los

alumnos no cuentan con útiles escolares necesarios para desempeñarse eficazmente en el aula.

En el aspecto cultural, la población se caracteriza por tener un nivel muy bajo, por lo que no pueden ayudar a sus hijos en la realización de sus tareas escolares, ni en su formación personal. Esto acarrea como consecuencia que los alumnos estén casi abandonados por sus padres y familiares en este aspecto, provocando que los niños se hagan desobligados y groseros casi con toda la gente.

Socialmente se puede decir que la situación no es muy halagadora, ya que se observa una gran desorganización casi en todas las actividades colectivas que se realizan y muy poca participación entusiasta de la población.

Además, los medios de información y comunicación provocan mucha enajenación en toda la población, lo cual trae como consecuencia que la gente esté totalmente fuera de la realidad de su entorno social.

La institución en la que trabajo se llama "Benito Juárez", es rural, de organización tridocente, motivo por el cual cada profesor atiende a dos grupos: La escuela cuenta con una población de 77 alumnos; 49 hombres y 28 mujeres. La escuela tiene actualmente muchas necesidades

materiales y económicas, siendo las principales el espacio geográfico, instalaciones, falta de baños, falta de vidrios en las ventanas de salones, etc., así como la falta de participación de los padres de familia en los problemas de la escuela.

Los grupos que atiendo; tercero y cuarto tienen las siguientes características, el tercer grado tiene un total de 11 alumnos, 8 hombres y 3 mujeres; el cuarto grado tiene 19 alumnos de los cuales 13 son hombres y 6 mujeres, observándose que predomina el sexo masculino. Las edades de los niños están entre los 8 y 13 años de edad. Las relaciones entre los alumnos normalmente son de carácter impulsivo y agresivo, en ocasiones por cosas muy insignificantes se provocan disgustos y peleas entre ellos, debido a esta situación el maestro se porta de una forma autoritaria, ya que muchas veces los alumnos son muy "indisciplinados" y no hacen caso de lo que se les indica.

I. TRABAJO ESCOLAR

El trabajo escolar es una actividad que tiene un fin específico, previamente determinado y sobre todo tiene como carácter la intencionalidad, la organización la sujeción a normas y reglas. Tiene también un carácter utilitario, que algunos señalan como una de sus notas específicas. Además de proponerse objetivos económicos.

La actividad humana se diversifica en el ejercicio lúdico, que predomina en la infancia y en el trabajo dominante en la edad adulta.

Estas dos actividades tienen una condición común, la de hacer participar integralmente el esfuerzo del individuo.

El docente debe tener dispuestos los recursos necesarios para lograr un encauzamiento fructífero de las energías vitales de sus alumnos en torno al trabajo escolar.

La palabra actividad tiene una significación más extensa. Se refiere a cualquier tipo de ejercicio, a cualquier movimiento que exige un esfuerzo de cualquier clase, intensidad o intención.

El juego es una actividad que tiene ciertas características peculiares, una de las más importantes es la detener el fin en sí mismo, además de su carácter libre, espontáneo y voluntario.

La vida del niño tiene como actividad dominante el juego, ya que esta forma de actividad es la que le sirve para adquirir experiencia por sí mismo, además le ayuda a favorecer su desarrollo orgánico y físico (Cfr. Ballesteros, 1983:99).

El trabajo escolar se caracteriza principalmente porque los niños en edad escolar enfocan básicamente toda su energía al desarrollo del juego, para ellos nada tiene tanta significación como esta actividad. Por lo tanto, el maestro debe combinar todas sus actividades escolares con el juego, a fin de que al alumno le resulten más atractivas y adquiera con mayor facilidad los conocimientos.

Otra de las situaciones que se dan en el aula escolar, con respecto al trabajo que los alumnos realizan, es la relación entre los niños, siendo ésta la más vital y a la vez la más difícil de apreciar. Las relaciones entre los alumnos casi siempre están enfocadas hacia el aprendizaje, juntos los niños miran los libros, examinan las fotos y

leen para saber de qué se tratan; se revisan mutuamente sus trabajos, se critican, a veces en tono de maestro, cuando uno trabaja en el pizarrón, otros están pendientes, le señalan errores espontáneamente o a veces se ayudan. En otras ocasiones se paran continuamente para hablar de cosas del mundo real que queda fuera del aula, otras veces lo hacen para averiguar la forma en que los demás están haciendo el trabajo, para saber cuanto llevan o bien para preguntar cómo se hace algo (Cfr. Rockwell, 1980:103).

"Para el niño, especialmente el pensamiento, no tiene valor en sí mismo y sólo es un instrumento con el cual se pueden resolver problemas prácticos de su vida cotidiana y concertar sus fines lúdicos. La organización intelectual nace se desarrolla durante cierto tiempo, si se organizan actos necesarios para alcanzar un fin. No es en modo alguno la consecuencia pura del poder de reflexión.

La necesidad de pensar para hacer algo más que pensar, es más fuerte que la necesidad de pensar por pensar.

El ambiente escolar debe tener los medios que hagan posible la relación de actividades concretas, es decir, los útiles y materiales físicos... Esto requiere que los métodos de instrucción y de administración sean modificados para que los niños puedan estar en contacto continuo y directo con los objetos" (Palmade, 1945:65).

Por otra parte, debemos saber que la forma en que un alumno responde en el aula, estará determinada por diferentes factores, tales como la concordancia entre sus

fines y los del maestro y por las reacciones para él significativas de las otros, ante este comportamiento puede ver a su maestro como un benefactor, al que hay que valorar, y sus amigos y su familia pueden estimular esta opinión o puede verlo como un enemigo que intenta imponerle valores que le son extraños. Una respuesta pasiva e inerte por parte de un estudiante reflejará resistencia a una situación que él concibe como carente de posibilidades para sí, y no ausencia de motivación o de sentimiento (Cfr. Deutsch, 1975:111).

A- LA DISCIPLINA EN EL TRABAJO

De acuerdo a lo dicho anteriormente sobre el trabajo escolar que realizan los niños en el aula y fuera de ella, podemos concluir que la verdadera disciplina, no se instituye desde afuera, ajena al niño, sino por el contrario, debe surgir del interior de éste en base a sus intereses personales.

Considero que una disciplina escolar no puede existir sin la autoridad del maestro, ya que sin ésta, no podría haber ni instrucción ni educación. Por consiguiente,

pretendo lograr una disciplina surgida de una buena organización del trabajo cooperativo y del clima mural de la clase. La experiencia nos ha demostrado que cuando la clase está bien organizada, cuando todos los niños tienen individualmente o en equipo un trabajo interesante que combine el interés del niño con la vida cotidiana, se logrará una armonía casi ideal. No hay desorden sino cuando hay una falta en la organización del trabajo, cuando el niño no está relacionado a la clase por una actividad de él, que responda a sus deseos y posibilidades. Entonces pues, se pretende regular definitivamente el problema de la disciplina escolar, creando un ambiente eminentemente educativo y humano, a través del trabajo cooperativo de los alumnos (Cfr. Freinet, 1987:35-36).

Disciplina debe entenderse como participación activa y objetiva, en cada una de las actividades que se realicen en el grupo escolar, ésto le permitirá al alumno mantenerse interesado en las clases y de esa manera se evitarán las posibles distracciones ajenas al trabajo escolar.

B- EL DESARROLLO DEL ESCOLAR

Considero que es de mucha importancia para el buen desarrollo de este trabajo de investigación, conocer las posibilidades físicas y mentales que el sujeto puede llevar a cabo en la etapa del desarrollo cognitivo, en la cual se encuentran los alumnos de los grupos a los que estaría dirigido el presente trabajo.

Así mismo, me interesa conocer las características que el sujeto puede presentar en el desenvolvimiento de su actividad escolar.

Sobre este aspecto he decidido abordar algunas consideraciones generales que maneja la teoría psicogenética de Jean Piaget, para tratar de comprender, según esta teoría todas las cosas que el sujeto puede o no realizar. Así como las condiciones que puedan favorecer u obstaculizar el desarrollo integral de éste.

La teoría psicogenética de Piaget, da más importancia al sujeto que al objeto de conocimiento. De acuerdo a esta teoría el sujeto trata activamente de comprender el mundo que le rodea y resolver las interrogantes que este mundo le plantea. Es un sujeto que aprende básicamente a través de

sus propias acciones sobre los objetos del mundo y que constituye su propia categoría de pensamiento al mismo tiempo que organiza su mundo (Cfr. Ferreiro y Teberosky, 1980:109).

Piaget supone que el sujeto cognoscente (niño) no espera tener los años y una maestra adelante para formularse ideas acerca de la naturaleza de los fenómenos, esto resulta muy difícil de creer sabiendo lo que sabemos acerca de un niño, de esas edades que interrogan sobre los fenómenos que observa, que plantea las preguntas más difíciles de responder, que se construyen teorías acerca del origen del hombre y del universo (Cfr. Ferreiro y Teberosky, 1980:111).

Para esta teoría es más importante saber de qué forma aprende el sujeto, qué acciones internas realiza para apropiarse del objeto de conocimiento y cuáles son sus características propias, según la edad que tiene.

En este sentido Piaget distingue los procesos de aprendizaje, para que estos sean la base de la aplicación de tal o cuál método de enseñanza (Cfr. Ferreiro y Teberosky, 1980:109)

1. Concepción sobre el proceso enseñanza-aprendizaje

La acción es el origen de todo conocimiento; un sujeto intelectualmente activo no es aquel que "hace muchas cosas", ni un sujeto que tiene una actitud observable. Un sujeto activo es aquel que compara, excluye, ordena, categoriza, reformula, comprueba, formula hipótesis, reorganiza, etc., en acción interiorizada (pensamiento) o acción efectiva.

Un sujeto que está realizando materialmente algo, pero según las instrucciones o el modelo para ser copiado previsto por otro, no es habitualmente un sujeto intelectualmente activo.

Según esta teoría, ningún aprendizaje tiene un punto de partida fijo, puesto que cualquier conocimiento que se transmita deberá ser asimilado por el sujeto, por lo tanto, el punto de partida del aprendizaje es el sujeto mismo (Cfr. Ferreiro y Teberosky, 1980:111)

2. El desarrollo mental del niño

El desarrollo psíquico, se inicia al nacer y concluye con la edad adulta, consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio. La vida mental pueda concebirse como

una evolución hacia una forma de equilibrio final, representada por el espíritu adulto.

El desarrollo es, por lo tanto, en cierto modo una progresiva equilibración, es pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior. Desde el punto de vista de inteligencia, es fácil, oponer la inestabilidad e coherencia relativas de las ideas infantiles a la sistematización de la razón adulta. En el terreno de la vida afectiva se ha observado en muchas de las ocasiones que el equilibrio de los sentimientos aumenta con la edad. Las relaciones sociales obedecen a esta misma ley de estabilización gradual.

Se debe destacar desde un principio la diferencia esencial entre la vida del cuerpo y la del espíritu, si se quiere respetar el dinamismo inherente a la realidad espiritual. La forma final de equilibrio que alcanza el crecimiento orgánico es más estética que aquella hacia la cual tiende el desarrollo mental y sobre todo más inestable. Cuando ha concluido la evolución ascendente, comienza automáticamente la evolución regresiva que conduce a la vejez. Lo mismo sucede con ciertas funciones psíquicas que dependen estrechamente del estado de los órganos,

siguen una curva análoga: la agudeza visual adquiere su desarrollo máximo al final de la infancia y disminuye luego, al igual que otras muchas comparaciones perceptivas que se rigen por esta misma ley. En cambio las funciones superiores de la inteligencia y de la afectividad tienden hacia un "equilibrio móvil" y más estable mientras más móvil es, el final del crecimiento no marca en modo alguno el comienzo de la decadencia, sino que autoriza un progreso espiritual que no contradice en nada el equilibrio interior.

Si describimos la evolución del niño y del adolescente sobre la base del concepto de equilibrio, desde este punto de vista, el desarrollo mental es una construcción continua que es comparable al levantamiento de un gran edificio que con cada elemento que se le añade, se hace más sólido. Es importante distinguir los dos aspectos complementarios de este proceso de equilibración: es preciso oponer desde el principio las estructuras variables, las que definen las formas o estados sucesivos de equilibrio y un determinado funcionamiento constante que es el que asegura el paso de cualquier estado al nivel siguiente (Cfr. Piaget, 1976:11-13)

Las estructuras variables serán, pues, las formas de organización de la actividad mental, bajo su doble aspecto motor intelectual por una parte y efectivo por otra, así como sus dimensiones individual y social.

El estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete a los once o doce años).

"Toda acción, es decir, todo movimiento, todo pensamiento o todo sentimiento responde a una necesidad. El niño, en no menor grado que el adulto, ejecuta todos los actos, ya sean exteriores o totalmente inferiores, movido por una necesidad, que es siempre la manifestación de un desequilibrio: existe necesidad cuando algo, fuera de nosotros o en nosotros, (en nuestro organismo físico o mental) ha cambiado, de tal manera que se impone un reajuste de la conducta en función de esa transformación" (Piaget, 1976:16)

Durante este período, el pensamiento del niño se descentra y se vuelve totalmente reversible. Esta capacidad está sujeta a una limitación importante: el niño necesita presenciar o ejecutar la operación en orden para

invertirla mentalmente. En el curso de este período, se desarrolla la base lógica de la matemática bajo forma de una serie de esquemas lógicos discretos. Antes de que el niño haya desarrollado los conceptos (lógicos) fundamentales del número, puede memorizar, $1 + 1 = 2$ por mecanismos de asociación de memoria. Este tipo de aprendizajes está al margen de las estructuras mentales, o esquemas.

Una vez elaborados los conceptos del número, el aprendizaje de $1 + 1 = 2$ se integra a los esquemas matemáticos y sobreviene el aprendizaje con comprensión.

Otro cambio cualitativo que se produce en las aptitudes lógicas del niño consiste en la comprensión de que modificar la apariencia de algo no modifica sus restantes propiedades (conservación).

Durante este período, el niño comienza a dar signos de saber que aquellas operaciones que, según él ve, modifican el aspecto de alguna sustancia u objeto, pueden ser revertidas. Se considera que este tipo de comprensión es cualitativamente distinto de la memorización de información y que tiene su mejor exponente en los experimentos sobre conservación. Durante esta etapa, es necesaria la

experimentación sensorial directa para resolver los muchos tipos de problemas de conservación. La conservación depende de la maduración.

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento.

Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estadio inmediato, o estadio del pensamiento formal.

El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, de una transformación, como modificaciones, que pueden modificarse entre sí, o bajo el aspecto de invariante que implica la "reversibilidad". El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de los elementos. Llega a relacionar la duración y el espacio recorridos y comprende de este modo la idea de velocidad. Las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivos, comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación.

Es el inicio de una causalidad objetivada y

especializada a un tiempo. El pensamiento infantil avanza paso a paso; todavía no puede reunir en un sistema todas las relaciones que pueden darse entre los factores. Razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual, por tanto, es limitado en sus previsiones y el equilibrio que puede alcanzar es aún relativamente poco estable.

El niño no se limita al acumulo de informaciones, sino que las relaciona entre sí, y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. Corrige el suyo y asimila el ajeno.

En esta edad surgen nuevas relaciones entre niños y adultos, y especialmente entre los niños. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación. Por la asimilación del mundo a sus esquemas cognitivos y apetencias, como en el juego simbólico, sustituirá la adaptación y el esfuerzo conformista de los juegos constructivos o sociales sobre la base de unas reglas.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando la actividad individual aislada a ser una conducta de cooperación. (Ajuriaguerra, 1983:108-109)

C- EL PAPEL DEL MAESTRO DESDE LA PEDAGOGIA OPERATORIA

1. Rol del maestro

El maestro debe provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas elegidas o propuestas por los niños. Los conocimientos de matemáticas, de geografía, de ciencias; se convierten entonces en instrumentos para realizar las actividades elegidas y cobran un carácter de necesidad y no de gratuidad. Para alcanzar estos conocimientos que el niño asume como útiles, el maestro propone actividades concretas que llevan al alumno a recorrer todas las etapas necesarias en la construcción de un conocimiento. Es muy importante que el educador conozca las etapas evolutivas en la construcción de cada conocimiento, que se presentan en los niños (Cfr. Moreno, 1993:381)

El maestro debe tomar muy en cuenta que la dinámica de grupo, para la obtención de los resultados más deseables preconiza el desenvolvimiento armónico del educando, en un clima social de verdadera democracia. En este clima, el maestro se constituye en el promotor de actividades,

encauzador de intereses, guía experimentado en el aprendizaje de los alumnos, y a la vez, los educandos se constituyen en los principales agentes de su propio aprendizaje.

"En una situación democrática de enseñanza-aprendizaje, el maestro desempeña el papel de líder democrático del grupo. Su finalidad primordial es dirigir a sus alumnos en el estudio de problemas significativos en el campo de la enseñanza. Este estudio supone un intercambio de evidencias, dar y tomar, con respeto las ideas de los demás. En un salón de clases democrático, las ideas del maestro están sujetas tanto a críticas de los alumnos como del propio maestro, lo mismo sucede con las ideas de los estudiantes. De esta forma los alumnos y el maestro aprenden juntos. Aun cuando el maestro pueda ser una autoridad en su campo. La situación se dispone de tal modo que se anima a los alumnos a que piensen por sí mismos. De acuerdo con ello, un maestro democrático tendrá probabilidades de adoptar una posición con respeto al aprendizaje, en lo que se haga hincapié en la intencionalidad de la conducta y de las experiencias humanas" (White, 1990:140).

En este contexto el rol del maestro se relaciona con una pedagogía, que pone el acento en el aprendizaje más que en la enseñanza, se le asigna el papel de promotor coordinador y agente directo del proceso educativo.

- Explica y demuestra, hace preguntas, guía cada paso, da ejemplos, califica conjuntamente con los alumnos los trabajos.

- Organiza al grupo y coordina las actividades dirigidas a la solución de diversos problemas.

- Elabora programas y los pone a la vista de todos, como un elemento que incrementa su motivación.

La función del maestro es ayudar al pequeño a construir su propio conocimiento guiándolo en sus experiencias. En el conocimiento físico, por ejemplo: si el niño cree que un bloque se hundirá en el agua, debe alentársele a probar lo correcto de su afirmación.

El papel del maestro, es extremadamente difícil porque debe estar constantemente comprometido en el diagnóstico del estado emocional de cada niño, su nivel cognoscitivo y sus intereses, recurriendo al marco teórico que lleva en su cabeza.

Ha de mantener así mismo, un delicado equilibrio entre el ejercicio de su autoridad y el aliento a los niños para que desarrollen sus propias normas de conducta moral. El maestro tiene que ser un profesional sumamente consciente y de muchos recursos, que no ha de contar con normas que se hagan valer desde afuera (Richmond, 1980:217).

En el dominio lógico-matemático, el papel del maestro no es imponer ni ayudar a la respuesta correcta, sino

robustecer el proceso de razonamiento del niño.

El maestro piagetano no presenta conocimientos y moralidad preparados de antemano, sino que proporciona oportunidades para que el niño construya sus propias normas de conocimiento y moral mediante su propio razonamiento.

2. Rol del alumno

Según la Pedagogía Operatoria, el alumno trata de comprender activamente el mundo que le rodea y al mismo tiempo resolver las interrogantes que este mundo le plantea. Desde esta perspectiva es un sujeto que aprende básicamente a través de sus acciones sobre los propios objetos que le rodean. El niño organiza su comprensión del mundo circundante gracias a la posibilidad de realizar operaciones mentales de nivel cada vez más complejo, convirtiendo el universo en operable, es decir, susceptible de ser racionalizado. La construcción de las estructuras operatorias del pensamiento posibilita la comprensión de los fenómenos externos al individuo.

"Sabemos que todo cuanto explicamos al niño, las cosas que observa, el resultado de sus experimentaciones, es interpretado por éste, no como lo haría un adulto, sino

según su propio sistema de pensamiento que denominamos estructuras intelectuales y que evolucionan a lo largo del desarrollo. Conociendo esta evolución y el momento en que se encuentra cada niño respecto a ella, sabemos cuáles son sus posibilidades para comprender los contenidos de la enseñanza y el tipo de dificultad que va a tener en cada aprendizaje" (Moreno, 1993:385).

Los errores que los niños cometen en su apreciación de la realidad y que se manifiestan en sus trabajos escolares, no son considerados como faltas sino como pasos necesarios en su proceso constructivo.

El niño tiene indudablemente una curiosidad y unos intereses; es necesario dejar que los desarrolle. Los niños son quienes deben elegir el tema de trabajo, lo que quieren saber. Los intereses de los niños deben articularse con los demás. Será necesario que se pongan de acuerdo, que aprendan a respetar y a aceptar decisiones colectivas después de haber tenido ocasión de defender sus propios puntos de vista.

El alumno manifiesta una participación activa de iniciativa, responsabilidad y espíritu creador.

- Atiende, sigue las instrucciones, participa, tiene

interés, grita, dibuja.

- Realiza investigaciones en equipo y registra sus resultados.

- Discute permanentemente.

- Ante diversos problemas, busca información, la elabora y responde a las preguntas planteadas.

- Observa y consulta, distingue, registra, enuncia, amplía y correlaciona.

3. Rol de los padres

A los padres les corresponde desempeñar un papel muy importante dentro de la tarea educativa, deben propiciar desde muy temprana edad en sus hijos una mentalidad de responsabilidad, sociabilidad y cooperativismo, con la finalidad de integrarlos gradualmente a la sociedad en la cual se desenvuelven. Los padres deben ser auxiliares del trabajo escolar de sus hijos, ayudándoles con las tareas que el maestro les deja, participando activamente en todas las actividades que se organicen en beneficio de la educación de sus hijos.

También es muy importante que los padres estén pendiente de todas las cosas que sus hijos realizan en la

escuela, y los objetivos que se persiguen con las actividades que se hacen. La colaboración de los padres con los maestros, es muy necesaria para lograr una mayor aproximación de la escuela a la vida y los problemas profesionales de los padres y a la inversa, al despertar en los padres un interés por las cosas de la escuela, puede llegarse a una ideal distribución de responsabilidades de cara a la educación de los niños.

Al padre de familia le corresponde también dotar de todos los útiles escolares a sus hijos, así como el material didáctico extra que se pida al niño por parte del profesor.

II. DISCIPLINA ESCOLAR

A- ENFOQUE TRADICIONALISTA

Con relación a las prácticas escolares cotidianas, los pilares de esta corriente son: el orden y la autoridad.

El orden se materializa en el método que especifica, tiempo, espacio y actividad.

La autoridad es personificada por el maestro, dueño del conocimiento y del método, se establece una disciplina rígida en donde el alumno no participa en el establecimiento de normas, sólo las respeta.

Además de estas características se observa en la escuela tradicionalista el verticalismo, autoritarismo, verbalismo, memorismo, mecanicismo. El tipo de disciplina que impone esta escuela, es la externa o coactiva, basada en premios y castigos; aspira a garantizar el orden exterior formal, lo que comúnmente se denomina orden material de las clases. Esta disciplina es impuesta por agentes externos al niño: padres de familia, maestros y personas mayores.

Es la que existe ordinariamente o al menos la que se

aspira a que exista en las escuelas con organización intelectualista del trabajo. Los niños han de guardar silencio, estarse quietos en sus mesas; han de escuchar atentamente las clases del maestro, han de evitar que con sus movimientos, con su inquietud, con su alboroto se perturbe el orden de la clase.

"Esta disciplina, se afirma, es el medio indispensable para que pueda realizarse la enseñanza. Sin quietud, sin silencio, sin disciplina, no podría existir la escuela. La palabra escuela es, para padres y maestros, sinónimo de disciplina. De niños quietos, de filas de niños quietos, de filas de niños sentados en sus pupitres, inmóviles, atendiendo al maestro y hablando sólo cuando se les habla a ellos" (Ballesteros, 1995: 61-62).

"El niño debe acostumbrarse a observar determinadas normas estrictas que le impidan librarse a su espontaneidad y a sus deseos. El conjunto de normas y reglas de la escuela tradicional constituye una vía de acceso a los valores del mundo moral y al dominio de sí mismo. Cuando estas normas y reglas son trasgredidas, el castigo hará que el trasgresor vuelva a someterse a las exigencias generales y abstractas, y renuncie a los caprichos y tendencias

personales" (Palacios, 1989:21-22)

B- ENFOQUE DE LA ESCUELA NUEVA

Propiciar un rol diferente para maestros y alumnos, la misión del educador es crear las condiciones de trabajo que permiten al alumno desarrollar sus aptitudes.

La escuela nueva pretende un espíritu innovador, conocer un problema en particular don del el maestro y alumnos sean los creadores de su propio aprendizaje, haciendo uso de los medios que se tienen a la mano, propiciando que el estudiante descubra su capacidad para autoestimularse y sentir la necesidad de aprender fomentando así su creatividad, actividad, libertad y espontaneidad.

El alumno mejora su aprovechamiento cuando el maestro utiliza para la enseñanza, materiales que le son familiares, los cuales manipula con facilidad en la escuela y en su hogar con auxilio de sus padres en su manejo y cuidado.

ELEMENTOS GENERALES EN QUE SE FUNDA LA ESCUELA NUEVA:

1. Preparar al niño para el triunfo del espíritu sobre

la materia.

2. Respetar y desarrollar la personalidad del niño.

3. Fomentar el carácter y los atributos intelectuales artísticos y sociales propios del niño y la organización de la disciplina personal.

4. Desarrollar el espíritu de cooperación.

5. No ejercitar una actividad en el niño, en tanto éste no sienta la necesidad natural, instintiva que lo cautiva, motive y posea carácter de juego.

6. Una educación respetuosa de las leyes del desarrollo natural del niño debe ser pues, activa y atractiva la materia de enseñanza.

LAS ACTIVIDADES QUE EL NIÑO DEBERA TENER EN LA EDUCACION NUEVA, SON:

1. **Actividad intelectual:** por medio de las prácticas, ejercicios, problemas, análisis, redacción, narraciones, etc.

2. **Actividad múltiple:** no son nada más intelectuales, se extienden a las físicas, técnicas, emotivas y volutivas con juegos, trabajos manuales, agrícolas, excursiones,

representaciones, dramáticas y creaciones de su iniciativa.

3. Actividad espontánea: aquí no se ordena al niño de fuera hacia adentro, sino que surge libremente de él o sólo por sugerencias mínimas del maestro, también es llamada coactividad.

La relación maestro-alumno en esta escuela es un acto común de cooperación emprendido habitualmente, pero no de manera exclusiva bajo la dirección del maestro.

La relación de afecto y camaradería, el maestro debe ser auxiliar del libre y espontáneo desarrollo del niño.

De acuerdo a todas las características anteriores, se desprende que el tipo de disciplina que propone esta teoría es la de autonomía y autogobierno, suprimiéndose toda autoridad adulta en el ámbito escolar y extraescolar.

"El problema del comportamiento de los niños debe replantearse no a la luz de los principios, sino de los hechos: no hay que preguntarse si los niños son obedientes y tranquilos, sino que si trabajan con entusiasmo y provecho. Cuando los alumnos se entregan a trabajos que les interesan profundamente porque responden a sus necesidades funcionales, la disciplina se reduce a la organización de estos trabajos, sin requerir más que un mínimo de

vigilancia que, la mayor parte del tiempo, es asunto del equipo o grupo. El problema disciplinario pasa a un segundo plano en beneficio de la organización material, técnica y pedagógica del trabajo, que debe ser el elemento decisivo de la disciplina escolar, auténtica disciplina cooperativa del trabajo" (Palacios, 1989:123-124).

La disciplina es la manifestación más característica de la vida de la escuela. Solamente el aspecto de las clases, la actitud en ellas de los alumnos con su maestro, expresan ya, todo un concepto educativo y descubren el carácter íntimo y la orientación pedagógica de la escuela. Es la disciplina la que el tono a todo el ambiente escolar y la que más directa y decisivamente influye en la educación de los niños, es además, el instrumento más poderoso de educación moral, de formación del carácter y de la voluntad infantil.

Según el sistema disciplinario que el maestro adopte hará posible el desarrollo normal de la naturaleza del niño o creará obstáculos que quizá desvíen y perturben para siempre ese desarrollo que es toda la educación" (Ballesteros, 1981:61-62).

La verdadera disciplina no se instituye desde afuera,

es la consecuencia natural de una buena organización del trabajo cooperativo y del clima moral de la clase.

La experiencia nos ha demostrado que cuando la clase está bien organizada, cuando todos los niños tienen individualmente o en grupo un trabajo interesante que se inscribe en el marco de la vida escolar, logramos una armonía casi ideal. No hay desorden sino cuando hay una falta en la organización del trabajo, cuando el niño no está ligado a la clase por una actividad que responda a sus deseos y posibilidades. Esta es una de las ventajas principales de nuestras técnicas: la de regular definitivamente el problema de la disciplina escolar, creando un medio inminentemente educativo y humano (Cfr. Freinet, 1987:35-36)

La disciplina propia de la autonomía es a la vez manantial de autonomía interior y de verdadera solidaridad. Al ser obra de los alumnos mismos, es concebida por cada uno de ellos como constituyendo en parte su casa y de ese mundo favorece la interiorización de las normas que permiten al individuo alzarse hasta la personalidad (Piaget, 1968:97).

La autonomía debe acostumbrar al adulto a colaborar

con el adulto en vez de obedecer ciegamente.

"La disciplina interna exige, pues, como condición indispensable la conformidad del propio individuo. Por eso se llama interna, porque nace en lo más hondo del espíritu y es ahí apetecida como una necesidad para el individuo y para la comunidad de que forma parte, la disciplina en su forma de orden exterior, es tan solo el resultado de una disciplina íntima en que las actividades del niño se adaptan espontánea y libremente a los afanes de la escuela"
(Ballesteros, 1981:61)

Es evidente que ni la autoridad del maestro ni las mejores lecciones que dará sobre el tema, bastarán para crear unas relaciones vivas, hechas a la vez de autonomía y reciprocidad.

Solamente una vida social entre los alumnos, es decir, un autogobierno llevado lo más lejos posible y que sea paralelo al trabajo intelectual en común, conseguirá el doble desarrollo de personalidades dueñas de sí y de su mutuo respeto.

La persona es el individuo que sitúa su yo en su auténtica perspectiva con relación al de los demás, es decir, que lo inserta en un sistema de reciprocidades que

implica a la vez una disciplina autónoma y una descentración fundamental de la propia actividad. Los dos problemas esenciales de la educación moral, son: asegurar dicha descentración y construir esta disciplina" (Piaget, 1974:161).

En la constitución mental del niño se dan tres tipos de sentimientos o de tendencias afectivas susceptibles de impulsar la vida moral. En primer lugar una necesidad de querer, un sentimiento de temor ante los mayores y más fuertes que él, y un sentimiento mixto compuesto de afecto y de temor.

En cuanto a las relaciones entre el niño y las diversas personas de su entorno, juegan un papel fundamental en la formación de sentimientos morales, según se acentúa una de las tres variedades de tendencias afectivas recién explicadas.

Es esencial comprender que si el niño lleva en sí mismo todos los elementos necesarios para la elaboración de una conciencia intelectual o razón. Las relaciones de los niños con los individuos de los cuales depende, serían pues formadoras y no se limitan como se cree, generalmente a ejercer unas influencias más o menos profundas, sino que de

alguna manera son accidentales respecto a la construcción misma de las realidades morales elementales (Piaget, 1974:162).

El respeto mutuo constituido entre individuo iguales o al menos haciendo abstracción de cualquier autoridad está también compuesto de afecto y temor, pero de este no conserva más que el temor a degenerar ante los ojos del otro. El respeto mutuo es pues, a su vez, fuente de obligación, pero genera un nuevo tipo de obligación, que ya no impone hablando con propiedad, unas normas acabadas, sino el método que permite elaborarlas.

"La educación basada en la autoridad y únicamente en el respeto unilateral presenta los mismos inconvenientes desde el punto de vista moral como desde el punto de vista de la razón: en lugar de conducir al individuo a la elaboración de unas reglas y de una disciplina que le obligarán o a colaborar con esta contradicción, le impone un sistema de imperativos acabados e inmediatamente categóricos" (Piaget, 1974:164).

"El alcance educativo del respeto mutuo y de los métodos basados en la organización social espontánea de los niños entre ellos consiste precisamente en permitirles

elaborar una disciplina cuya necesidad aparece en la acción misma, en lugar de recibirla ya acabada antes de poder entenderla; es aquí donde los métodos activos prestan el mismo servicio inestimable, tanto en la educación moral como en la educación de la inteligencia: conducir al niño a la construcción por sí mismo de los instrumentos que le transformarán desde dentro, es decir, verdaderamente y no sólo en la superficie" (Piaget, 1974:164-165).

En el texto anterior se hace hincapié en la importancia que tiene que el docente propicie una disciplina interna, que surja del propio interior del niño de acuerdo a sus intereses y necesidades de la vida cotidiana.

Esto le permitirá comprender el sentido que tiene la aplicación de ciertas reglas en cualquier actividad o juego, que se realice dentro y fuera del aula.

Actitud que le ayudará a tener más respeto hacia los demás niños y a su maestro, por lo tanto, mejorará en su aprendizaje escolar.

CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS

El aprendizaje escolar será mayor en la medida en que se fomente la disciplina interna en los alumnos.

Asimismo, habrá un mayor interés por las actividades escolares, si el maestro tiene cuidado en prepararlas, de acuerdo con los procesos de aprendizaje que el niño presenta en estas edades y de acuerdo también a lo que el niño proponga.

Si los alumnos permanecen interesados en el trabajo escolar, no surgirá ningún tipo de desorden que altere el aprendizaje escolar de éstos, ni habrá necesidad que el docente aplique "técnicas de disciplina" que puedan resultar negativas para el desarrollo integral del educando.

A través del trabajo cooperativo y el respeto mutuo se logrará terminar definitivamente con los problemas de indisciplina en el aula escolar.

Todo maestro tiene la obligación de estarse superando continuamente en el conocimiento del desarrollo psicológico que tiene el individuo, a fin de que esto le ayude a organizar de una manera más efectiva sus actividades

escolares y no caer en prácticas escolares tradicionalistas que van en contra de la personalidad del educando.

Por otra parte, el docente también debe apoyar su trabajo con la ayuda y cooperación de los padres de familia, ya que sin ésta, difícilmente el niño obtendrá un aprendizaje óptimo en la escuela.

BIBLIOGRAFIA

- BALLESTEROS Y USANO, Antonio (1981). Organización de la escuela primaria. México, Patria.
- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Manual de Psiquiatría". En: UPN, 1987a:106-111.
- DEUTSCH, M. (1975). "Enfoque psicológico de la educación". En: UPN, 1983a:111.
- FERREIRO, E. y Ana Teberosky (1980). "La pertinencia de la teoría de Piaget para comprender los procesos de adquisición de la lectura y la escritura". En: UPN, 1981:109-113.
- FONTANA, David (1986). La disciplina en el aula. España, Santillana.
- FREINET, Celestin (1987). Técnicas Freinet de la escuela moderna. 22a de. México, Siglo veintiuno editores.
- MAKARENKO, A. S. (1967). "Una pedagogía bolchevique". En: UPN, 1983b:218:231.
- MORENO, Montserrat (1983). "Problemática docente". En: UPN, 1987b:372-389.
- PALACIOS, Jesús (1989). La cuestión escolar. 2a. de. España, Laia.
- PALMADE, Guy (1964). "El pensamiento de Dewey". En: UPN, 1983a:65-66.
- PIAGET, Jean (1968). "Observaciones psicológicas sobre autonomía escolar". En: UPN, 1990:90-99.
- PIAGET, Jean (1974). "Educación moral". En: UPN, 1983b:161-166.
- RICHMOND, P. G. (1980). "Algunos conceptos teóricos fundamentales de la psicología de Jean Piaget". En: UPN, 1987b:217-226.

- ROCKWELL, Elsie (1980). "En un salón de clase". En: UPN, 1983a:103-104.
- UPN (1981). Metodología de la y nvestigación I. Vol. I. México, SEP-UPN.
- UPN (1983a). Pedagogía: La práctica docente. Antología. México, SEP-UPN.
- UPN (1983b). Grupos y desarrollo. México, SEP-UPN.
- UPN (1987a). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México, SEP-UPN.
- UPN (1987b). Teorías del aprendizaje. Antología. México, SEP/UPN.
- UPN (1990). Pedagogía: Bases psicológicas. Antología. México, SEP-UPN.